

PISTAS PARA UNA ESPIRITUALIDAD

H. Basilio Rueda

1. **Pasión por el Reino.** Rectitud de intención apostólica. (“No puedo ver a un niño sin...” Ch.
2. **Purificación del corazón.** Cuando un corazón está unificado, está puesta la base para que toda la vida esté unificada. Cuando un corazón está dividido no hay técnicas ni organización externa que puedan producir la unidad. Para llegar a esta purificación se precisa una ascesis valerosa. A cada uno le toca organizarla y vivirla.
3. El encuentro con un Dios que habla y actúa en las **presencias complementarias** reveladas por la fe. Este encuentro es participación en los momentos fuertes de **oración personal**, (Jesús en la montaña), en el **contacto con los hombres**, en la historia, en la vida concreta, en el progreso... y, por descontado, en la Eucaristía y en la Palabra de Dios.
4. El crecimiento en **motivaciones evangélicas**. ¿Cuáles son los resortes más profundos en nuestros corazones cuando actuamos?
5. La simplificación de nuestra vida, gracias a un verdadero **discernimiento de las llamadas de Dios**. No es verdad que es necesario hacerlo todo. ¿Proviene de Dios nuestros compromisos, nuestra superactividad en la que estamos anegados hasta la tensión? ¿Se orientan hacia Dios? ¿Son queridos por Dios?
6. **Crecimiento en el amor.** “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom 5,5) y que se convierte en ese manantial de agua viva del que hablaba Jesús (Jn 7, 37-39).

Estos caminos crean un **dinamismo unificador** de donde brotan el **amor apasionado por Dios** y **amor pastoral por los hombres** que aparecerán en la historia con diversos grados de generosidad, de don de sí, de servicio y hasta el heroísmo de los grandes imitadores de Cristo, como el P., Kolbe: “No hay amor mayor que el dar la propia vida...”

